

Se le todos los jueves.

Precio de la Suscripción:

Número Suelto . . . B.0.05

Panamá: 1 semestre . . . 1.25

Panamá: 1 año . . . 2.50

Extranjero: al año . . . 3.50



# La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.

Administrador: Alfredo Vascaro

Dirigese la correspondencia a las Oficinas de A. C. de Panamá:

Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 27 DE AGOSTO DE 1936.

No. 95

## FORMACION

## ORGANIZACION

## APOSTOLADO

# A quienes Competen el Nombre de Rebeldes en la Revolución Española

¿QUIENES SON LOS LEALES Y QUIENES LOS REBELDES?

**LAS AGENCIAS PERIODISTICAS DE HABLA INGLESA**

que nos trasmiten las noticias acerca de la guerra civil que está ensangrentando el suelo español, denominan constantemente LEALES a los que pelean de parte del llamado Gobierno, y REBELDES a los que se han levantado en armas para libertar a España de la tiranía del Marxismo y Comunismo. No parece sino que quieren presentar a los primeros como si fueran la flor y nata de España y sus verdaderos defensores, y a los segundos como gente ruin y traidora que trata de destruirla, y así se ve en todas sus informaciones una tendencia constante a hacer resaltar, en cuanto les es posible, todo lo que puede favorecer al Gobierno y a sus seguidores, y a omitir o involuntariamente todo lo que se refiere a las huestes antimarxistas. NI ES ESTO SOLO;

de tal manera proponen los hechos de unos y otros, que producen la impresión de que el Gobierno y sus secuaces son los verdaderos patriotas, y los otros unos descastados, dignos de toda execración. Su parcialidad no puede ser más clara, ni más evidente su simpatía para con los hombres que desde las alturas del poder y en el campo de batalla se esfuerzan y luchan por implantar en España, siguiendo los planes trazados por Moscú, el rojo soviétismo ruso.

**PERO ¿QUIENES SON LOS LEALES Y QUIENES LOS REBELDES?**

Para los que conocen a los hombres del gobierno izquierdista y sus actos desde que se adueñaron del poder, así como también a los que él tiene por defensores, no es difícil la respuesta. Estos son los verdaderos REBELDES y los llamados rebeldes son los verdaderos LEALES. Leales, sí, a su querida patria, a la que día tras día estaban viendo conculcada por los hombres del Gobierno que la llevaban al precipicio y a la ruina, escarnecida en el Parlamento por los diputados izquierdistas gubernamentales que sobreponían sus destructores anhelos a sus viéticos y planes partidistas al prestigio y bienestar de España, y agitada, con movida y ensangrentada con las constantes huelgas promovidas por los jefes socialistas y comunistas que no dejaban en paz a la sociedad, y con las continuas salvajadas e incesantes crímenes y asesinatos de gentes indefensas y de respetabilísimas personas, vil-

mente sacrificadas por las hordas de socialistas, comunistas y anarcosindicalistas, aliadas de un Gobierno que, a ciencia y paciencia, les permitía dieran rienda suelta a los instintos salvajes de la fiera revolucionaria.

**LAS COSAS HABIAN LLEGADO A TAL PUNTO,**

que, privada la buena sociedad española de las debidas garantías, de sus derechos de ciudadanos y de sus más sagradas e inalienables libertades, estaba sometida a los caprichos y tiranías de unos gobernantes para quienes no había más Constitución que sus arbitrariedades e imposiciones contra todos los que no fueran de su calaña, y a todas las violencias de la chusma revolucionaria.

La situación, pues, era insostenible, y en tales circunstancias, lo más sano, lo más selecto, lo más noble del pueblo español se ha levantado vigoroso para salvar a España y para liberarse de un yugo y de una opresión que, en nombre del Frente Popular, el Gobierno y los grupos ROJOS que lo apoyan, estaban imponiendo tiránicamente, ferozmente, violentamente, a la Nación y a todos los sectores sanos y amantes de la misma.

**AL LEVANTARSE, PUES, EN ARMAS**

para defender a su querida patria de sus mayores enemigos, viles instrumentos del Sovietismo Ruso; al pelear en los campos de batalla denodadamente por los fueros de la religión, de la familia, de la sociedad, de las seculares y venerandas tradiciones e instituciones nacionales, no son en modo alguno REBELDES, sino verdaderos y heroicos PATRIOTAS, que anteponen el bien de España a sus propias comodidades y a su propia sangre, y allí donde quiera que penetran, hacen flotar la legítima bandera española, representación genuina de la patria.

En cambio, ahí donde doblan el Gobierno, ahí donde están las tropas gubernamentales, compuestas en su gran mayoría de socialistas, comunistas y anarcosindicalistas, hacen desaparecer la bandera española y colocan en su lugar la fatídica bandera roja del Sovietismo.

¿Quiénes son pues los LEALES y quiénes los REBELDES a la patria?

(De la "Revista Católica")

**MEDIA NACION NO SE RESIGNA A MORIR**

El señor GIL ROBLES: —Desengañaos, señores Diputados, una masa considerable de opinión española que, por lo menos, es la mi-

dad de la nación, no se resigna impasiblemente a morir; yo os lo aseguro. Si no puede defenderse por un camino se defenderá por otro. Frente a la violencia que allí se propugna surgirá la violencia por otro lado, y el Poder Público tendrá el triste papel de espectador de una contienda ciudadana, en la que se va a arruinar material y espiritualmente, la nación. La guerra civil la impulsa por una parte la violencia de aquellos que quieren ir a la conquista del Poder por el camino de la revolución; por otra, la está animando, sosteniendo y cuidando la apatía de un Gobierno que no se atreve a volverse contra sus auxiliares, que tan cara le están pasando la factura de la ayuda que le dan.

Su Señoría, como le recordaba el señor Calvo Sotelo, va a traer unos proyectos que significan el resquebrajamiento del sistema parlamentario. Yo creo que Su Señoría va a tener dentro de la República quizás otro día más triste, que es el de presidir la liquidación de la República democrática. Si no se rectifica rápidamente el camino, en España no quedará más solución que la violencia; a la dictadura roja, que aquellos señores propugnan o una defensa enérgica en los ciudadanos que no se dejan atropellar; por ninguno de los dos caminos la farsa de un sistema parlamentario que sirva, pura y exclusivamente, de trampolín para el salto revolucionario de los grupos obreristas.

Clemencia, no; justicia.

Yo no vengo a pedir clemencia; no vengo a solicitar del Gobierno más que justicia. QUE LO PIENSE, NO es una amenaza nuestra; nosotros no cambiamos de camino; es que la opinión puede tomar por otros derroteros, Y CUANDO LA GUERRA CIVIL ESTALLE EN ESPAÑA, QUE SE SEPAN QUE LAS ARMAS LAS HA CARGADO LA INCURIA DE UN GOBIERNO QUE NO HA SABIDO CUMPLIR CON SU DEBER FRENTE A LOS GRUPOS QUE SE HAN MANTENIDO DENTRO DE LA MAS ESTRICTA LEGALIDAD. Ahora, si Su Señoría pretende establecer una norma de convivencia, los hechos lo dirán muy pronto. Han pasado unos meses de anarquía. Su Señoría no se podrá quitar jamás de encima esa mancha; quizás pueda atenuarla con una actuación en el futuro. Si para entonces es necesaria una convención, ¡ah!, nosotros estamos dispuestos a ella, no por Su Señoría ni por los partidos que le siguen, sino por un ideal supremo

que es el interés de esa patria que dice Su Señoría que siente tan profundamente, y que nosotros, aun que no lo digamos a todas horas, la sentimos y practicamos. Por esa patria, lo que sea necesario incluso nuestra desaparición si los grandes intereses nacionales lo exigieran; pero no una desaparición cobarde, entregando el cuello al enemigo; es preferible saber morir en la calle a ser atropellado por cobardía. (Grandes aplausos)

## El Padre Laburu, Alfarero Humano

Un simpático amigo nuestro, muy distinguida persona, verdadero amigo de Panamá, nos envía de Montevideo un recorte de una crónica publicada en LA NACION de Buenos Aires en el número fechado el diez de julio del presen-

—Por "BOY"—

Montevideo, julio de 1936.

Cuando aparezca esta crónica, el padre José de Laburu, — hoy todavía en Montevideo— habrá comenzado ya su campaña oratoria en Buenos Aires, donde permanecerá otro par de meses y donde los católicos dirán, como dicen los de Montevideo, que no hay mal que por bien no venga, porque se debe a la situación social en que se encuentra España el que el sabio jesuita haya venido a desarrollar en el Río de la Plata la actividad que anualmente desarrolla en la Península.

Actividad? De la de este gran vasco andariego no hay modo de darse idea sino siguiéndole de muy cerca. Ya es serio el dato estadístico de que durante los dos meses y pico que ha permanecido en Montevideo haya pronunciado noventa y seis conferencias; y lo serio del dato de pronto si del número pasamos al género y entonces nos encontramos con que el conferenciante, además de hablar en la cátedra sagrada, ha hablado en la Universidad, en la Facultad de Medicina, en el teatro, en centros sociales, en el Ministerio de Salud Pública, en colegios religiosos, en liceos del Estado y hasta en el penal de Punta Carreta, hablando a chicos y a grandes, a pobres y a ricos, a proletarios y capitalistas, a escépticos y creyentes, a letrados y analfabetos, dentro de un plan convergente de divulgación científica y propaganda moral. Y por si esto pareciera poco, en la cárcel les dijo a los presos que para él le habría sido más fácil y más grato darles cinco conferencias que hablarles treinta minutos, que fué lo que le habló porque ya no tenía tiempo para más. Pero hay algo que aún escapa al número y al género, algo imposible de reducir a signos estimáticos de cantidad y calidad, y es el hecho de que el vestíbulo de un colegio de jesuitas como éste en

que es el interés de esa patria que dice Su Señoría que siente tan profundamente, y que nosotros, aun que no lo digamos a todas horas, la sentimos y practicamos. Por esa patria, lo que sea necesario incluso nuestra desaparición si los grandes intereses nacionales lo exigieran; pero no una desaparición cobarde, entregando el cuello al enemigo; es preferible saber morir en la calle a ser atropellado por cobardía. (Grandes aplausos)

te año. Se necesita ser todo un Padre Laburu, Jesuita eminente, conocido en todo el mundo civilizado, para que un cronista de LA NACION de Buenos Aires, uno de los primeros diarios de habla castellana, se refiera a un orador en la for-

ma que leerán nuestros lectores en la Crónica que insertamos enseguida. Cuánto bien haría por estos trigos de Dios un orador como el Padre Laburu sabio de verdad, capaz de enseñar al que no sabe lo que el que no sabe debe aprender.

portante no es meterse con el oyente, sino en el oyente, y esto sólo se consigue hablando con claridad".

Me parece que el padre Laburu se nos pinta aquí de un trazo que refuerza diciendo lo siguiente: "Además, oiga usted esto: no conviene jugar con las palabras porque las palabras, a lo mejor contienen ideas — como las escopetas que carga el diablo — y es peligroso jugar con ellas. Vea usted cómo está el mundo".

Por aquí ya empezamos a explicarnos lo que hay de original en la oratoria de este jesuita: es decir lo certero de su enfoque psicológico y el preciso de su instrumental dialéctico. El estilo realista, escueto, descarnado, con transparencia anatómica del sentir y del pensar, tiene larga tradición, tiene tradición de siglos en la cátedra eclesiástica española, cuya patética afinca en el documento humano. La novedad de este hombre consiste en la adecuación de aquel estilo a los problemas dramáticos del momento que vivimos y en cómo llega a las almas con el documento vivo, recogido, no en los libros, sino en el experimento psicológico realizado en el cuerpo social. El oyente que se vio desconcertado por las primeras palabras del orador, de pronto empieza a notar que el orador le está hablando de cosas que él no sabría que pudieran interesarle tan fuertemente, de cosas que le paralizan exteriormente al tiempo que le agitan la conciencia y que le obligan a oír sin pestañear, de manera que entonces se da cuenta de que no era, como él creyó, que la figura del orador se descomponía, sino que el orador rompía el molde de una figura vacía y componía la que el oyente necesita cuando estorba la hojarasca literaria para dar con la viva realidad.

El padre Laburu es hombre de disciplinas muy serias. Es biólogo, histólogo, químico, psicólogo, sociólogo, y no digamos que exégeta en materia religiosa, porque en eso arde la mecha de su fervor evangélico. Además, como orador, tiene bríos de aguafuertista dentro del género narrativo. Pero el cronista ya ha dicho que todas estas cualidades del padre Laburu se encauzan, se incorporan, se refunden y forman núcleo definitivo en una categoría de función plástica: la del alfarero humano. Esto es el padre Laburu; en esto está lo fuerte y también lo inconfundible de su personalidad: en que la

vasija humana, eternamente más humana como olla de cocina o maceta de jardín que como jarrón de sala o florero de tocador, adquiere temple de cosa sólidamente construída en las manos de este obrero del pensamiento y de la voluntad. Y así queda explicado este fenómeno de que las muchedumbres de nuestros días, escépticos y creyentes, doctos e indocumentados, sin distinción de valores en el orden de la escala intelectual, se vean como absorbidas por la palabra del orador y ésta consiga llenar grandes iglesias de hombres exclusivamente. Se experimenta el contacto de una mano — la mano del alfarero — que va palpando las zonas más doloridas del alma social, aquellas en las que todos somos iguales, y cuando el padre Laburu, de pronto, en uno de sus paréntesis peculiares, corta el discurso y cambia de registro para exclamar: "¡Qué cosas te pasan, hombre!", todos los oyentes se sienten ese hombre y sienten además que aquella mano — la mano del alfarero — es la mano del amigo que ha ido a posarse en el hombro del tado del corazón.

El padre Laburu, personalmente, es el hombre que no se pertenece. No dispone de un minuto para sí. Con el paso apresurado que le permiten sus cuarenta y nueve años, tras cada puerta que abre va encontrando una persona que le aguarda. Yo he subido a su celda por un libro y lo he visto capeando el temporal de la popularidad, como capitán de barco en las costas de Cantabria, entre oleajes de cartas, de periódicos, de apuntes de conferencias y de valijas abiertas reventadas por los libros y por rollos de películas en las que el padre Laburu documenta sus especulaciones de historia experimental. A cada instante, de la portería, sube un golpe de teléfono. ¿De dónde saca la serenidad con que esta tarde, a las siete, hemos de verle en la cátedra, ante un público cargado de problemas? Son apenas las nueve de la mañana y el hermano portero le dice que aumenta la concurrencia en la "poli-clínica".

—Está bueno; voy allí. Ni el más ligero signo de cansancio. Deja el teléfono, abre un paquete, me entrega el libro y veo que se apodera de la barra de loza del humilde lavatorio para ir en busca de agua al fondo de un corredor. Y el rector pensará lo que pienso: que esto es cosa de la Orden, pero también lo es del orden.

—Está bueno; voy allí. Ni el más ligero signo de cansancio. Deja el teléfono, abre un paquete, me entrega el libro y veo que se apodera de la barra de loza del humilde lavatorio para ir en busca de agua al fondo de un corredor. Y el rector pensará lo que pienso: que esto es cosa de la Orden, pero también lo es del orden.

—Está bueno; voy allí. Ni el más ligero signo de cansancio. Deja el teléfono, abre un paquete, me entrega el libro y veo que se apodera de la barra de loza del humilde lavatorio para ir en busca de agua al fondo de un corredor. Y el rector pensará lo que pienso: que esto es cosa de la Orden, pero también lo es del orden.

# - Caballeros Catolicos -

## Por la educación cristiana de la juventud

Las consecuencias que lógicamente se derivan de ese naturalismo pedagógico son innumerables y de perniciosas influencia en la vida práctica. Porque no es otra la base y cimiento donde se sustentan todas esas falsas teorías de la escuela neutra, laica, escuela única, naturalista, las del monopolio del Estado, de la libertad de la cátedra, y otras semejantes.

Mas entre ellas hay dos que la Enciclica, que comentamos, puntualiza en particular, exponiendo la doctrina católica y dando la solución más justa y razonable que su gravedad y trascendencia reclaman en la Iglesia o sociedad cristiana, amenazada por esos sistemas funestos que pugnan por imponerse en la educación de la juventud.

Son la que han dado en llamar *educación sexual* impropriadamente y con un vocablo feo, la primera; y *coeducación* la segunda, más propia y fácil de entender.

De la educación sexual nos enseña el Papa lo siguiente. "En extremo grado peligroso es además ese naturalismo que, en nuestros tiempos, invade el campo de la educación en materia delicadísima, cual es la de la honestidad de las costumbres. Está muy difundido el error de los que, con pretensión peligrosa y con feo nombre, promueven la llamada educación sexual, estimando falsamente que podrán inmunizar a los jóvenes contra los peligros de la concupiscencia, con medios puramente naturales, cual es una temeraria iniciación e instrucción preventiva para todos indistintamente, y hasta públicamente, y lo que es aún peor, exponiéndolos prematuramente a las ocasiones para acostumbrarlos, según dicen ellos, y como curtir su espíritu contra aquellos peligros".

Con estas breves y ponderadas palabras nos declara el Sumo Pontífice lo extremadamente peligroso que es el giro que en nuestros días ha tomado el naturalismo pedagógico, que consiste en haber invadido el campo de la educación en materia tan delicada, como es la honestidad de las costumbres.

Y para que nadie se escandalice, ni se llame a engaño, agrega a continuación que ese error y tamaña temeridad se han di-

fundido mucho y por doquier, es decir, la de los que con pretensión peligrosa promueven y fomentan la llamada *educación sexual*.

Empero, que les puede mover a error tan funesto, y cual el fin que persiguen en su descabellada teoría? Porque estiman falsamente, esos ilusos, añade el texto del Papa, que podrán inmunizar a los jóvenes contra los peligros de la concupiscencia con medios puramente naturales, esto es, empleando una temeraria iniciación e instrucción preventiva, para todos indistintamente, y hasta públicamente, en materia tan delicada y expuesta, en lo relacionado con el instinto genésico; y atreviéndose todavía más locamente, a exponerlos prematuramente, subrayamos, a las ocasiones para acostumbrarlos, según dicen ellos, y como curtir su espíritu contra aquellos peligros.

De suerte que esto es la tan ponderada *educación sexual*: rasgar sin contemplación ninguna y sin ningún respeto a la inocencia del niño el velo del pudor; descubrir sin miramiento ninguno el misterio de la vida, que la tradición había respetado y guardado con sagrado rubor. Progreso del materialismo moderno que todo lo va destruyendo con su hábito impuro y nauseabundo!

Mas, será posible que una aberración tan degradante haya tenido acogida en nuestra sociedad, que tanto se precia de su cultura, y que se haya difundido y divulgado como el adelanto más valioso?

Sin duda alguna lo es por desgracia; pues el Papa no habla a humo de pajas, sino bien informado de lo que sucede en el mundo. Y para convencerse de su realidad, basta observar con atención el movimiento científico y literario mundial que se desarrolla al rededor de los problemas sexuales. "Hacerse eco de cuanto hoy se escribe sobre cuestiones sexuales, dice un autor, sobrepuja a la posibilidad de quien no las constituya como objeto de su exclusiva especialidad. Cá; es un diluvio de libros, folletos, revistas, artículos y conferencias sobre los problemas sexuales en todos sus aspectos, aunque, por desgracia,

la mayoría estén enfocados desde puntos de vista materialistas, cuando no descaradamente pornográficos".

La radical transformación de la sociedad, en el siglo XIX y la divulgación que alcanzaron las cuestiones sexuales, agrega, dan nueva savia a la vieja teoría rusioniana, donde fue ya aconsejada, hoy más actual que nunca, merced sobre todo a las hipótesis de Freud, quien ha constituido el instinto sexual como objeto de sus investigaciones psicológicas.

Es, por tanto, desgraciadamente cierto ese error y pretensión peligrosa de los que promueven y fomentan con furor lo que han dado en llamar con tan feo nombre *educación sexual*, y con sobra de razón y derecho la trata el Sumo Pontífice Pío XI en dicha Enciclica, y la reprueba y condena tal como la proponen y sostienen sus corifeos.

Importa, pues, muy mucho al católico fiel conocer perfectamente el juicio y reprobación que hace el Papa de esa falsa y peligrosa teoría, el cual daremos a conocer en el siguiente artículo.

P. M. G.

—Como nuestra inexperta juventud no deja de acariciar con alguna satisfacción, ciertas inclinaciones tendientes a encasarse por los torcidos y peligrosos vericuetos que disfrazadamente les ofrece el funesto COMUNISMO y el no menos perturbador SOCIALISMO RADICAL. Como la gran mayoría ni puede definir sus tendencias ideológicas y mucho menos comprender su finalidad objetiva, que no tienen como base promulgadora ideas sanas, nobles y generosas, consideramos oportuno entresacar, para su reproducción en este modesto artículo, un párrafo de la importante y trascendental *Pastoral del Venerable Episcopado mejicano dirigida a los obreros y campesinos de toda la República*, que ha visto la luz pública en el número 32 página 493 de la valiente "REVISTA CATOLICA", edición del 2 de los corrientes, editada en El Paso, Texas, y en donde se hace un breve y atinado estudio analítico, con respecto a esas nuevas y perniciosas teorías que erróneamente se titulan de evolución social y política.— Dicho párrafo es del tenor siguiente:

"El Socialismo y el Comunismo también fracasarán; sumer-

gen a las sociedades en la más horrible de las esclavitudes y establecen el imperio del hambre y de la miseria. Es que tan to aquél como éstos desconocen los dictados de la naturaleza; es que quieren violentar los principios fundamentales, necesarios, de la vida social; es que se quiere sembrar en todos los corazones el odio hacia El. Y la naturaleza y su Divino Autor se vengán, castigando a los rebeldes insensatos y demostrando con la elocuencia aterradora de los hechos, que en lugar de la felicidad que el trabajador se promete, se le hunde en la ruina y en la degradación".

El capítulo transcrito encierra un mundo de verdades irrefutables, pues ya se han palpado los funestos resultados que han saboreado amargamente, las naciones que han sufrido el infortunio de dejarse atrapar por los siniestros tentáculos no solo del Comunismo sino del Socialismo Radical; ya que, los pueblos que han tenido la peregrina idea de imponer el uno o el otro como sistema de Gobierno en su orientación administrativa y política, sólo han cosechado como inmediato y con secuencial frutos, el desorden, la corrupción de costumbres so-

ciales y el más extremado caos político de acción demoleadora.

Más adelante nos encontramos en tan valioso Documento Episcopal, con otro no menos importante párrafo que tiene como título "LAS CLASES SOCIALES" y que igualmente guarda correlación directa con las detestables teorías Comunistas y Socialistas, por lo que estimamos también de oportunidad y conveniencia, hacer su inserción para conocimiento de los lectores.—Dice así:

"No deis oído a los que predicán una sociedad sin clases. Es imposible: ¿Podrías imaginar un cuerpo humano que solo estuviera compuesto de piés, de manos o de cabezas? Las clases sociales son indispensables para la convivencia de los hombres, para que reine el orden entre ellos, de tal manera, que esos mismos enemigos de la jerarquía social se constituyen en los aristócratas de la revolución: millonarios, viviendo magníficamente, líderes, jefes, dueños despóticos de la suerte de los trabajadores. "No os pongais, hijos, en pugna con la naturaleza, porque seréis aplastados".

Las anteriores argumentaciones son irrefutables y, antes bien, resultan de aceptación aplastante y de lógico razonamiento, ya que la igualdad social es un sueño, una utopía quimérica y por último un sarcasmo, por lo que resulta un imposible; puesto que su imposición, si fuera dable conseguir, violentaría el orden natural toda vez que se opone a los

designios y evolución de la propia naturaleza.

Y así palpamos en consecuencia, la marcada desigualdad que existe hasta en nuestro cuerpo y su organismo, ya que todos los factores externos e internos que lo integran y le dan vida y vitalidad, no ejercen la misma función biológica ni guardan idéntica importancia orgánica en la estabilidad de nuestra existencia. Ejemplo éste que esbozo en relación con la materia comentada, como aplicación análoga y cuyos argumentos no pueden entrar en discusión, puesto que afirmar lo contrario sería un monstruoso absurdo anatómico.

Ahora bien; ni en la misma Rusia Soviética se ha impuesto la igualdad social o de clases, no obstante ser la cuna del fatídico Comunismo. Y en cuanto a la persistencia y desigualdad de este orden social en dicha Nación, nada tenemos que objetar ni admitir extrañeza, puesto que, como hemos dicho y afirmado anteriormente, ello se hace imposible dentro de la sociología que distingue a todo pueblo que se ha labrado una refinada cultura a impulsos de una bien definida y sólida civilización. De manera que, si la desdichada y atribulada Rusia Soviética, con todo su cortejo de crímenes, desórdenes y vandalaje como sistema en su organización institucional y su puesto republicano, no ha podido todavía eliminar los antojadizos prejuicios de clases sociales, qué suerte o porvenir puede reservarle el buen destino al Comunismo y al Socialismo Radical en los pueblos de América?

Considero lo más razonable y conveniente que, nuestra juventud dé inclinaciones Comunistas y Socialistas, acepten con plena convicción y aunque no de buenas ganas, el fracaso a que ambas teorías están expuestas y abandonen para siempre tales ideas, ya que todo ensayo en su practicabilidad ha resultado infructuoso bajo cualquier punto: social, filosófico, político y jurídico.

(Pasa a la Pág. 3a.)

J. GUILLEN.

## Conversión de Luis Veullot contada por El mismo.

Mi educación en punto a religión ha sido la peor del mundo, pues no sólo ignoraba la verdad, sino que tenía gusto, respeto y veneración para el error. Cuando concluí mis estudios, salí pertrechado de argumentos contra Dios y la Iglesia católica. Después viví como un verdadero hijo de París, como verdadero ciudadano del barrio de Montmartre, ocupadísimo en mis negocios y consagrando a mis diversiones y política todo el tiempo que aquellas me dejaban. Me casé. Permitió Dios que encontrara una buena y honrada mujer donde yo no busqué más que belleza, talento y dinero. Educada como yo, tan ignorante como yo, mi mujer era mucho mejor. Tenía el sentido religioso. Este se desarrolló cuando pienso en esto, siento en el corazón un sentimiento de gratitud hacia Dios, del cual me parece que estaría siempre hablando y que nunca sabría expresar; entonces no pensaba en ello. Si mi mujer hubiera sido como yo, creo que ni me hubiera ocurrido hacer bautizar a mis hijos; crecieron los niños: los primeros hicieron la primera Comunión sin que yo lo advirtiera. Debía que la madre gobernase este pequeño mundo, confiado completamente en ella y modificando sin saberlo, por el contacto de sus virtudes, que sentía y no veía.

Vino el más pequeño. Este pobrecillo era de un genio salvaje, sin grandes facultades y si bien le quería tanto como a los demás me sentía dispuesto a usar con él de más severidad. La madre me decía: "Ten un poco de paciencia, cambiará al tiempo de la primera comunión". Muy inverosímil me parecía este cambio a hora fija. Sin embargo, empezó el niño a asistir a la explicación de la doctrina cristiana, preparatoria para aquel acto, y le ví, en efecto, mejorar muy sensible y muy rápidamente. Paré en ello la atención, veía su espíritu desrollarse, luchar a aquel pequeño corazón, suavizarse su carácter y empezar a ser dócil, respetuoso y afectuoso. Admiraba este cambio que la razón no obra en los hombres, y el niño a quien menos había amado empezaba a ser el más querido.

Al mismo tiempo, esta maravilla me inspiraba serias reflexiones. Me puse a oírle la

Farmacia SANTA ANA  
SOSA Y CIA  
Tel. 256  
Calle D. y 14 Oeste.  
Servicio esmerado en preparación de recetas.

doctrina; al escucharla recordaba mis cursos de Filosofía y de Moral, y comparando esta enseñanza con la conducta que yo había observado, no pude menos de lamentar en el fondo de mi corazón mis pasados extravíos. El problema del bien y del mal que siempre había evitado profundizar por incapacidad de resolverlo, se me ofrecía con una luz terrible. Empecé a preguntar al niño: me daba respuestas que me aplastaban. Conocía que las objeciones hubieran sido vergonzosas y culpables. Mi mujer observaba y callaba, pero ya veía su asiduidad en la oración; pasaba las noches sin poder conciliar el sueño, comparaba estas dos inocencias con mi vida, estos dos amores con el mío, y decía: "Mi mujer y mi niño aman en mí algo que no he amado en ellos ni en mí mismo, y este algo es mi alma". Llegó la semana de la primera Comunión. No era sólo afección lo que el niño me inspiraba, era un sentimiento que no podía explicarme, y me parecía extraño, casi humillante, y que se traducía a veces en una especie de irritación; me causaba respeto, me dominaba. Temía manifestar en su presencia ciertas ideas producidas en mi espíritu por el estado de lucha en que me encontraba. No hubiera querido que se hubiera a trevido a combatirlos. No hubie-

Escuela Privada de Modistería de  
**ROSA W. DE ESCOBAR**  
Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1936-1937.  
Calle 6a. No 14  
Tel. 1284-J.

RAPIDEZ EXPERIENCIA  
**Farmacia Prieto**  
ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS  
Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este  
GARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS

**COWES y Cía.**  
SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.  
DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.  
DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

El Gas el Combustible Ideal  
a todas las personas que tengan interés en vivir mejor  
El Gas es Barato  
SIEMPRE a SUS ORDENES  
Cía. Panameña de Fuerza y Luz  
Panamá Colón

# - DAMAS CATOLICAS -

## Una visita al Hospital Ezequiel Abadía de Soná.

En días pasados, cuando la Acción Católica de la Capital, me encomendó la misión de llevar al lecho de los enfermos de este lugar una oración para rezar en el día Misionero, fui también al hospital Ezequiel Abadía de este lugar en donde había reclusos un buen número de pacientes y la Sra. de Rodas, enfermera jefe de allí que siempre se distinguió por su espíritu católico y generoso, me ayudó en mi empresa y me hizo pasar a los salones donde yacían los enfermos en el lecho del dolor.

Quedé muy satisfecha de la limpieza que allí se observa, del buen servicio prestado por los empleados y de las mejoras llevadas a efecto en estos últimos años; pero lo que más cautivó mi atención fué la serie de fotografías que allí tienen de algunas operaciones practicadas por nuestro apreciado coterráneo y distinguido cirujano el Dr. Jorge E. Abadía, director actual de nuestro hospital; entre ellas ví la de una joven de 23 años de edad, Teófila Abrego, quien hacía poco había encontrado en la calle ya restablecida y que según me contó había sido operada en el mes de Agosto del año pasado, de apendicectomía y órganos genitales, y hacía pocos meses del riñón derecho, que le fué extraído por encontrarse en pésimas condiciones; hoy día después de una operación tan difícil se encontraba bien gracias a Dios y al Dr. Abadía que tan de buena fe había obrado y que tanto interés había demostrado en su persona, a pesar de no contar ella con recursos pecuniarios para pagar con algo la devolución de su salud.

Además estaba la radiografía de la pierna de un sobrino mío que tenía una ostiomielitis necrosante en el peroné izquierdo, por cuyo motivo fué preciso hacer la extracción completa del hueso y hoy también goza de salud y está en la escuela sin sentirse nada en la pierna operada.

Son tan prodigiosas las operaciones que allí se han efectuado que no puede menos que pensar, que nosotros los sonáneos o somos humildes que no ensalzamos a nuestro compatriota que es digno de los más grandes elogios, o somos muy apáticos que no nos preocupamos por el movimiento de nuestro hospital que es algo nuestro y que en cualquier otro lugar sería objeto de comentarios interesantísimos.

Resolví entonces interrogar al Dr. Abadía que en ese momento se acercaba a mí con la satisfacción que proporciona la adquisición de un lauro más a las múltiples conseguidos por el triunfo de sus labores, pues me contó que el día anterior había practicado una delicada operación a un hombre, que consistió en la extracción de cerca de 3 litros de pus de la pleura izquierda con lo cual lo había aliviado y cedió la alta y pertinaz fiebre que lo devoraba; me decía que se sentía feliz cuando lograba devolver la salud a un paciente sin que en ello mediara el asunto de dinero; porque a decir verdad, el Dr. Abadía trabaja de buena fe y en sus operaciones no se puede esperar más que un triunfo ruidoso.

Pensé entonces que aquí se practica también la religión mediante la caridad para con el prójimo y entonces solicité al Dr. algunos informes que a continuación transcribo por creer que son de gran importancia y que el Gobierno, el público entero y hasta los mismos sonáneos deben estar al corriente del movimiento de nuestro hospital que es bastante activo y mediando esto me atreví a hacerle el siguiente interrogatorio que él gustosamente me contestó.

En qué fecha se encargó Ud. de nuestro hospital?  
Me hice cargo del hospital el 9 de Agosto de 1934 cuando se susurraba la clausura definitiva del establecimiento y un grupo de sonáneos amigos se tomaron interés en que yo llevara la directiva del hospital.  
En qué estado se encontraba éste entonces?

Prácticamente se encontraba el hospital en la más completa ruina, ya que mi antecesor el Dr. Dorsa había sido avisado en varias ocasiones de la clausura del establecimiento, por cuyo motivo conceptué infructuoso invertir sumas de dinero en las reparaciones del hospital ya que ese trabajo iba a quedar inútil.

Qué mejoras ha hecho Ud. en él?  
Mi primer paso fué la reparación completa de la bomba y el pozo que desde hacía 3 meses se encontraban inservibles, siendo necesario acarrear el agua en carretillas desde una bomba pública bastante distante; en este reparo se llevó a cabo la construcción de la casa de la bomba y el pozo, que dicho sea de paso se encontraban a la intemperie.

La fachada del edificio presentaba un aspecto ruinoso ya que el cercado del frente estaba constituido por postes rústicos y torcidos unidos por hilos de alambre de púas sin ninguna estética, que según la expresión del Dr. Tapia era una cerca de potrero mal hecha. En tal circunstancia no pude menos que pedir a los Estados Unidos una cerca de un bajo costo, pero que da al edificio mejor aspecto y la conceptúo de larga duración.

Es de notar la irregularidad que venía ocurriendo en el establecimiento desde la fecha de su construcción y que consistía en la falta de lugar adecuado para cremar los algodones y gasas que era necesario botar después de las operaciones y curaciones, los cuales eran depositados en una esquina del patio, a la intemperie, dando como resultado la consiguiente infección de los alimentos en la cocina por las moscas, que después de posarse sobre aquellas inmundicias venían a pasarse sobre los alimentos que debían comer los enfermos y el personal administrativo; esta irregularidad trajo como resultado final la construcción de un horno crematorio debidamente cubierto por una casa ad hoc.

La estufa de la cocina estaba convertida en escombro, razón ésta que me obligó a hacer un pedido inmediato a EE. UU., y que es la que actualmente funciona.

La mayor parte de los lavatorios y servicios sanitarios tanto de uso del personal docente como de los pensionistas se encontraban dañados y estos últimos sin tapas, todo lo cual fué reparado en la misma semana que tomé posesión de mi cargo.

En la sala operatoria se encontraba entre otras cosas un estante de instrumentos de cirugía incompletos y escasos, los cuales, después de examinados y hecho un recuento total, fueron reemplazados algunos y aumentado el total del instrumento con uno nuevo que de ocasión tuve la suerte de comprar al costo de 600 dólares.

La botica del establecimiento carecía de una manera total y completa de drogas, ya que como queda anotado el Dr. Dorsa quiso abstenerse hasta la última hora de todo pedido para evitar que esos medicamentos se perdieran al cerrar el edificio, por cuyo motivo fué preciso hacer un surtido completo de ésta.

No quería pasar por alto la forma como desde el principio en que fué organizado el hospital le eran servidos los alimentos a los enfermos de caridad; sólo eran usadas jarrillas de aspecto desagradable en las cuales se servían tanto los alimentos líquidos como los sólidos y los cuales ellos comían solo con una cuchara negra y deslustrada, siendo preciso asir la carne con las manos; estos alimentos venían servidos en conjunto desde la cocina de donde resultaba que las primeras jarrillas servidas llegaban completamente frías a la sala, dando un aspecto por demás desagradable al alimento; este inconveniente fué obviado trayendo al hospital portavandas grandes (una para cada sala) y sirviendo los alimentos individualmente a cada enfermo en su cama en el momento de comerlos; al mismo tiempo que las jarrillas y cucharas fueron reemplazadas por servicios enteramente nuevos de cucharas, tenedores, cuchillos y platos y actualmente me propongo arreglar en cada sala un pequeño comedor independiente para aquellos enfermos, que estando ya convalecientes, no de sean comer en su propia cama.

Cuántas operaciones se han practicado durante su permanencia en el hospital?  
Se han practicado 483 operaciones mayores en 23 meses y solamente ha habido dos casos de defunción en operados no siendo ninguno de los dos atribuidos al acto operatorio sino a la gravedad de los casos y cer-

era el sentimiento grandioso, inefable, del amor patrio que acababa de revelarse en su alma, sacudiendo las fibras heroicas.

La merienda, un chocolate suntuoso, fué servida en el jardín, a la sombra de los árboles mayestáticos. El Duque, con su apostura gallarda de viejo elegante y bien conservado, iba de unos a otros repartiendo caricias y sonrisas. Ramírez se preguntaban, estupefacto, si aquél era el mismo hombre misántropo que se abismaba horas y horas ante un fósil, sin parecer importarle lo más mínimo que el mundo se hundiese. La gente del pueblo, deslumbrada, rodeaba a los pequeños y bendecía a sus bienhechores. El inspector felicita a Madoz y le alentaba a proseguir en su tarea.

—¿Sueño?—se decía el joven.  
A las seis en punto comenzó la velada. Primero leyó Madoz una discretísima Memoria, prodigio de habilidad y de dición, que acabó de convencer al Inspector de que el maestro de Valdecabres era de los que se salían del montón. Después, los niños de ambos sexos dijeron sus poesías muy acertadamente. El programa era selecto: Gabriel y Galán, Marquina, Zorri-

lla, Villasespa. El Inspector dijo bellas palabras de aliento a los niños y a sus maestros, ensalzando la hermosura de la festividad, y cedió el puesto al caballeroso duque de Sales, que, de pie, con su cabeza blanca y su aspecto aristocrático, parecía dispuesto a hablar a un sabio público desde su sillón de la Academia. No fué, sin embargo, su discurso ni altisonante ni incomprendible. Dijo unas cuantas palabras de cariño, sencillas y tiernas, como madrigal de juventud, para que pudiesen penetrar suave y dulcemente en el alma de los niños. Dirigiéndose al pueblo de Valdecabres, le felicitó por contar con un maestro como Joaquín Madoz, y le exhortó para que correspondiese, agradecido, a sus desvelos incansables. Sus palabras se tornaron temblorosas, porque en ellas puso la emoción un dejo intenso de ternura cuando, tremolando en su diestra de noble prócer la bandera nacional, habló a aquellos pequeños de la madre Patria, y cerró su discurso con un viva íntimo a España, que con testaron todos con una voz que parecía un sollozo.

Era noche cerrada cuando empezó el retorno. Brillaba una luna clara y espléndida, que matizaba los almendrados de rútiles argentíferas. En grupos, los chiquillos bajaban triscando como cabras. Entre la conversación de los demás, se oía la música, alegando la vuelta de la pintoresca romería.

Madoz se despidió del Inspector que le renovó sus plácemes. El Duque le dijo, abrazándole:  
—No olvidaré nunca que debo a usted uno de los ratos más agradables de mi vida. ¡Adiós, mi joven amigo! No venga usted ahora a darme con visitas de cortesía, porque mis fósiles me esperan llomándose a gritos, para resarcirse del abandono de estos días; pero cuando llegue la venganza de los caciques—que ha de llegar, no lo dude—entonces suba a buscarme a la hora que sea, que aquí me encontrará dispuesto a todo.

Joaquín bajaba aturdido camino de Valdecabres.  
—Yo estoy mala, Madoz—dijo la doña María;—estoy mala de alegría.  
—Y yo tengo miedo, señora.  
—¿Eh? ¿Qué dice usted?  
—Que el triunfo ha sido tan estupendo, tan completo, que me da miedo.

Los temores de Joaquín Madoz no tardaron en ser una cruda y tremenda realidad. Ciegos de despecho por aquella victoria resonante, se rebelaron los caciques como fieras bravías que ven amenazada por el brazo del domador su salve independencia. Vino la formación de un expediente, ruin y descabellada venganza casi siempre de esos señores de cuchillo y de horca que suelen reinar en todos los villorrios de nuestra España, y en su imprudente y osada ceguera, lo fundaron en el hecho que más honraba a Madoz. Tomaron como pretexto fundamental aquellas clases dadas al aire libre, por que el local de la escuela, húmedo, frío, deficiente, repulsivo, con toda la traza de un cubil, no permitía la asistencia de sesenta chiquillos. Las pobres criaturas se

se encuentran a veces en el corazón de algunos jefes, sino las esclarecidas dotes de hábil cirujano que él sabe siempre poner de relieve, la generosidad y la buena fe de su magnánimo corazón y sobre todo la honra para nosotros de ser sonáneo, lo que hace que él tenga mayor interés que cualquier otro de sus colegas y hace por nosotros una obra de mayor cuantía, que la que pudiera hacer cualquier otro médico de renombre.

Al salir yo de este hospital no pude menos que agradecer a la Divina Providencia que allí me había llevado y a la Acción Católica de Panamá que me había presentado la ocasión de convivir con los enfermos que allí respiran un ambiente de felicidad por el buen trato de sus enfermeras a cuya cabeza figura el nombre de la Sra. v. de Rodas, quien por suerte, nuestra ha venido a secundar eficientemente la obra que de dos años a esta parte el Dr. Abadía ha iniciado.

ANA TERESA de BAL.

CONVERSION DE LUIS VEUILLOT CONTADA POR EL MISMO

(Viene de la Pág. 2a.)

do lo que he hecho de malo para reprochármelo y no volverlo a hacer, y para que usted me perdona.

—Hijo mío, respondí, un padre lo perdona todo aun

## LA AMISTAD

Es sublime la amistad cuando en su fondo vibra el sentimiento puro y sincero del cariño; cuando redime al que atado por fuertes ligaduras de pasiones camina a ciegas por el sendero del error.

Es dulce la amistad, cuando su único fin es conseguir la elevación moral de aquellos seres que la casualidad juntó por efecto de la simpatía y que ésta fué un potente brazo que aprisionó para romper los moldes que enmarcan el error.

La amistad verdadera es bendita; ella arranca las raíces del mal y de los vicios; ella comparte las penas o alegrías, sufre y goza, levanta y redime; es un tesoro escondido, muy difícil de encontrar en estos tiempos de Dios.

Un amigo verdadero, un amigo que dirige sin egoísmo, sin interés ni ambición; un amigo que quiere el ajeno bien, como si fuera algo propio, es una joya preciosa que no debemos perder.

Seamos amigos fieles y no aceptemos jamás, las caricias de un falso amigo.

Escojamos a tiempo, estudiemos, analicemos primero para no deplorar después el haber entregado nuestra amistad a quien más tarde nos pagará con una falsa moneda.

Busquemos en la amistad, el consuelo y la alegría; busquemos un buen amigo que en todo tiempo y lugar, sea un verdadero tesoro que bien debemos guardar.

Concha Alejandró C.

—¡Oh! Papá, Dios que tanto os ama, me sostendrá, como se lo pido, para ser vuestro con suelo. Rogad por mí, papá.

—Sí, querido hijo mío.

Me miró húmedos los ojos, se echó a mi cuello; yo mismo estaba entermeado.

—Papá... continuó.

—¿Qué, hijo mío?

—Papá, tengo una cosa que pedir a usted...

Ya veía yo que quería pedirme algo, y lo que él quería pedirme lo sabía yo ya, y... ¿deberé confesarlo? me asustaba. Tuve la cobardía de querer aprovecharme de su perplejidad.

—Mira, vete, tengo unos negocios en este momento; esta noche o mañana me dirás lo que deseas, y si a tu madre le parece bien yo te lo daré.

El pobre niño, todo confuso, falto de valor, después de haberme abrazado, se retiró desconcertado a una pequeña pieza, donde se acostaba, entre mi gabinete y el cuarto de su madre. Estaba yo arrepentido del disgusto que le había dado, y sobre todo del sentimiento al que había obedecido. Seguí de puntillas a este hijo querido, a fin de consolarle con alguna caricia, y le observé muy afligido. La puerta de su cuarto estaba entreabierta. Miré sin hacer ruido. Estaba de rodillas de frente a una imagen de la Santísima Virgen, y oraba con todo su corazón. ¡Ah! os aseguro que este día comprendí el efecto que puede hacer en nosotros la aparición de un ángel!

Volví a mi despacho, la cabeza entre las manos y a punto de llorar. Así permanecí algunos instantes. Cuando levanté los ojos, mi pequeño estaba delante de mí con un semblante lleno de ternura, resolución y amor.

—Papá, me dijo, lo que tengo que pedir no puede dilatarse, y mamá lo encontrará bueno, y es que el día de mi primera Comunión venga usted con mamá y conmigo. No rehuséis, papá. Hacedlo por Dios que tanto os ama.

Me había rendido. La gracia de Dios había triunfado. Era ya otro...

### CAPITULO XIV

#### VENGANZA EN FORMA DE EXPEDIENTE

"Puede una gota de lodo sobre un diamante caer; puede también de este modo su fulgor oscurecer".

R. DARIO.  
(La calumnia).

Los temores de Joaquín Madoz no tardaron en ser una cruda y tremenda realidad. Ciegos de despecho por aquella victoria resonante, se rebelaron los caciques como fieras bravías que ven amenazada por el brazo del domador su salve independencia. Vino la formación de un expediente, ruin y descabellada venganza casi siempre de esos señores de cuchillo y de horca que suelen reinar en todos los villorrios de nuestra España, y en su imprudente y osada ceguera, lo fundaron en el hecho que más honraba a Madoz. Tomaron como pretexto fundamental aquellas clases dadas al aire libre, por que el local de la escuela, húmedo, frío, deficiente, repulsivo, con toda la traza de un cubil, no permitía la asistencia de sesenta chiquillos. Las pobres criaturas se

hacían en la tal mazmorra; incapaz para tarea tan delicada y con el aire infecto que a la fuerza tenían que absorber, torzábanse sus caritas paliduchas, enfermizas, anémicas. Podríamos decir que lo que acontecía en Valdecabres es el "pan nuestro de cada día" en todos los pueblos de nuestra tierra, donde, para tabernáculo de la educación, tienen siempre a la mano las autoridades las peores casuchas, los más vergonzosos tabucos. Y si algún maestro, excesivamente celoso del bien de los niños, adopta gestos de nobleza y de compasión para atenuar las infinitas penalidades escolares, los tiranuelos, los caciquillos, perpetuos enemigos del saber, de la democracia de la escuela, hostilizan por todos los medios que tienen al alcance el trabajo redentor del maestro, produciéndole el obsequio de la gloriosa palma del martirologio. Cuando le estorba, lo primero que se le ocurre es echarle la red enmarañada del expediente, la bazofia tartufesca de la prosa que enloda la virginidad del papel sellado. En vano el Magisterio se rebela contra los flamantes expedientes de incompatibilidad. El ciem-

—Mira, vete, tengo unos negocios en este momento; esta noche o mañana me dirás lo que deseas, y si a tu madre le parece bien yo te lo daré.

El pobre niño, todo confuso, falto de valor, después de haberme abrazado, se retiró desconcertado a una pequeña pieza, donde se acostaba, entre mi gabinete y el cuarto de su madre. Estaba yo arrepentido del disgusto que le había dado, y sobre todo del sentimiento al que había obedecido. Seguí de puntillas a este hijo querido, a fin de consolarle con alguna caricia, y le observé muy afligido. La puerta de su cuarto estaba entreabierta. Miré sin hacer ruido. Estaba de rodillas de frente a una imagen de la Santísima Virgen, y oraba con todo su corazón. ¡Ah! os aseguro que este día comprendí el efecto que puede hacer en nosotros la aparición de un ángel!

Volví a mi despacho, la cabeza entre las manos y a punto de llorar. Así permanecí algunos instantes. Cuando levanté los ojos, mi pequeño estaba delante de mí con un semblante lleno de ternura, resolución y amor.

—Papá, me dijo, lo que tengo que pedir no puede dilatarse, y mamá lo encontrará bueno, y es que el día de mi primera Comunión venga usted con mamá y conmigo. No rehuséis, papá. Hacedlo por Dios que tanto os ama.

Me había rendido. La gracia de Dios había triunfado. Era ya otro...

hacían en la tal mazmorra; incapaz para tarea tan delicada y con el aire infecto que a la fuerza tenían que absorber, torzábanse sus caritas paliduchas, enfermizas, anémicas. Podríamos decir que lo que acontecía en Valdecabres es el "pan nuestro de cada día" en todos los pueblos de nuestra tierra, donde, para tabernáculo de la educación, tienen siempre a la mano las autoridades las peores casuchas, los más vergonzosos tabucos. Y si algún maestro, excesivamente celoso del bien de los niños, adopta gestos de nobleza y de compasión para atenuar las infinitas penalidades escolares, los tiranuelos, los caciquillos, perpetuos enemigos del saber, de la democracia de la escuela, hostilizan por todos los medios que tienen al alcance el trabajo redentor del maestro, produciéndole el obsequio de la gloriosa palma del martirologio. Cuando le estorba, lo primero que se le ocurre es echarle la red enmarañada del expediente, la bazofia tartufesca de la prosa que enloda la virginidad del papel sellado. En vano el Magisterio se rebela contra los flamantes expedientes de incompatibilidad. El ciem-

hacían en la tal mazmorra; incapaz para tarea tan delicada y con el aire infecto que a la fuerza tenían que absorber, torzábanse sus caritas paliduchas, enfermizas, anémicas. Podríamos decir que lo que acontecía en Valdecabres es el "pan nuestro de cada día" en todos los pueblos de nuestra tierra, donde, para tabernáculo de la educación, tienen siempre a la mano las autoridades las peores casuchas, los más vergonzosos tabucos. Y si algún maestro, excesivamente celoso del bien de los niños, adopta gestos de nobleza y de compasión para atenuar las infinitas penalidades escolares, los tiranuelos, los caciquillos, perpetuos enemigos del saber, de la democracia de la escuela, hostilizan por todos los medios que tienen al alcance el trabajo redentor del maestro, produciéndole el obsequio de la gloriosa palma del martirologio. Cuando le estorba, lo primero que se le ocurre es echarle la red enmarañada del expediente, la bazofia tartufesca de la prosa que enloda la virginidad del papel sellado. En vano el Magisterio se rebela contra los flamantes expedientes de incompatibilidad. El ciem-

hacían en la tal mazmorra; incapaz para tarea tan delicada y con el aire infecto que a la fuerza tenían que absorber, torzábanse sus caritas paliduchas, enfermizas, anémicas. Podríamos decir que lo que acontecía en Valdecabres es el "pan nuestro de cada día" en todos los pueblos de nuestra tierra, donde, para tabernáculo de la educación, tienen siempre a la mano las autoridades las peores casuchas, los más vergonzosos tabucos. Y si algún maestro, excesivamente celoso del bien de los niños, adopta gestos de nobleza y de compasión para atenuar las infinitas penalidades escolares, los tiranuelos, los caciquillos, perpetuos enemigos del saber, de la democracia de la escuela, hostilizan por todos los medios que tienen al alcance el trabajo redentor del maestro, produciéndole el obsequio de la gloriosa palma del martirologio. Cuando le estorba, lo primero que se le ocurre es echarle la red enmarañada del expediente, la bazofia tartufesca de la prosa que enloda la virginidad del papel sellado. En vano el Magisterio se rebela contra los flamantes expedientes de incompatibilidad. El ciem-

hacían en la tal mazmorra; incapaz para tarea tan delicada y con el aire infecto que a la fuerza tenían que absorber, torzábanse sus caritas paliduchas, enfermizas, anémicas. Podríamos decir que lo que acontecía en Valdecabres es el "pan nuestro de cada día" en todos los pueblos de nuestra tierra, donde, para tabernáculo de la educación, tienen siempre a la mano las autoridades las peores casuchas, los más vergonzosos tabucos. Y si algún maestro, excesivamente celoso del bien de los niños, adopta gestos de nobleza y de compasión para atenuar las infinitas penalidades escolares, los tiranuelos, los caciquillos, perpetuos enemigos del saber, de la democracia de la escuela, hostilizan por todos los medios que tienen al alcance el trabajo redentor del maestro, produciéndole el obsequio de la gloriosa palma del martirologio. Cuando le estorba, lo primero que se le ocurre es echarle la red enmarañada del expediente, la bazofia tartufesca de la prosa que enloda la virginidad del papel sellado. En vano el Magisterio se rebela contra los flamantes expedientes de incompatibilidad. El ciem-

hacían en la tal mazmorra; incapaz para tarea tan delicada y con el aire infecto que a la fuerza tenían que absorber, torzábanse sus caritas paliduchas, enfermizas, anémicas. Podríamos decir que lo que acontecía en Valdecabres es el "pan nuestro de cada día" en todos los pueblos de nuestra tierra, donde, para tabernáculo de la educación, tienen siempre a la mano las autoridades las peores casuchas, los más vergonzosos tabucos. Y si algún maestro, excesivamente celoso del bien de los niños, adopta gestos de nobleza y de compasión para atenuar las infinitas penalidades escolares, los tiranuelos, los caciquillos, perpetuos enemigos del saber, de la democracia de la escuela, hostilizan por todos los medios que tienen al alcance el trabajo redentor del maestro, produciéndole el obsequio de la gloriosa palma del martirologio. Cuando le estorba, lo primero que se le ocurre es echarle la red enmarañada del expediente, la bazofia tartufesca de la prosa que enloda la virginidad del papel sellado. En vano el Magisterio se rebela contra los flamantes expedientes de incompatibilidad. El ciem-

hacían en la tal mazmorra; incapaz para tarea tan delicada y con el aire infecto que a la fuerza tenían que absorber, torzábanse sus caritas paliduchas, enfermizas, anémicas. Podríamos decir que lo que acontecía en Valdecabres es el "pan nuestro de cada día" en todos los pueblos de nuestra tierra, donde, para tabernáculo de la educación, tienen siempre a la mano las autoridades las peores casuchas, los más vergonzosos tabucos. Y si algún maestro, excesivamente celoso del bien de los niños, adopta gestos de nobleza y de compasión para atenuar las infinitas penalidades escolares, los tiranuelos, los caciquillos, perpetuos enemigos del saber, de la democracia de la escuela, hostilizan por todos los medios que tienen al alcance el trabajo redentor del maestro, produciéndole el obsequio de la gloriosa palma del martirologio. Cuando le estorba, lo primero que se le ocurre es echarle la red enmarañada del expediente, la bazofia tartufesca de la prosa que enloda la virginidad del papel sellado. En vano el Magisterio se rebela contra los flamantes expedientes de incompatibilidad. El ciem-

(Pasa a la Pág. 4)

## LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

en ondas de conmovedora armonía, valiente como la divisa del himno que cantaban...

¡Siempre adelante, siempre adelante!  
¡Cumpliendo alegre nuestro deber!  
¡Siempre avanzando, nada hay distante!

¡Es humillante retroceder!...  
A la entrada de "La Torre" esperaban el Duque, el inspector y Ramírez. Los primeros se habían adelantado yendo por la carretera en el AUTO con objeto de estar en la finca cuando llegasen los pequeños. Hubo otro instante de emoción, parecido al de la salida de Valdecabres, cuando, al llegar frente a la puerta del salón donde había de celebrarse la velada, se dividieron los chicos en dos filas para que por entre ellas, triunfante y gloriosa, entrase la primera en la sala la bandera de España. Vióse avanzar la airosa figurita del a-

banderado; sobre el hombro, el asta del pendón, descubierta la cabecita rizada. La banda rompió a tocar otra vez la Marcha Real, y el niño, solo, apretando con ambas manos la seda áurea y roja, poseído de que llevaba a España entre sus brazos, subió lentamente, majestuosamente, las gradas del estrado, vestido de flores y de hierba. Se oyó entonces un viva a España; un viva que salió del pueblo conmovido y que fué contestado con un clamoreo frenético. El nene se tambaleó, sacudido por un estremecimiento de emoción; pero aun tuvo fuerzas para ir a colocar la bandera al pie del caballete, donde, encerrada en marco dorado, la Inmaculada de Murillo sonreía... Luego, buscando a Madoz, se echó en sus brazos con un llanto hondo, de intenso sacudimiento moral.

—¿Qué tienes, hijo mío?  
—¡No sé, no sé!

# Ecós Mundiales y Sociales

## Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Encuéntrese en el Istmo la esposa del Presidente de la República de Costa Rica, Doña Julia de Cortés. Acción Católica le desea toda clase de dicha durante su estadía aquí.

Ha llegado de su viaje de recreo el Dr. J. Demostenes Arosmena a quien presentamos nuestro atento saludo de bienvenida.

De paseo en Taboga se encuentran el domingo las siguientes personas: El Dr. Calvo y su Srta. Pepita de Calvo, con su hija y nietos, Mr. Jacobs y Sra. Gilda de Jacobs, Doña Rosaura de Obarrio y su hija Rosaurita, Doña Dolores de Arias y su hija Carmen Inés, el Colegio de María Inmaculada, Don Raúl de la Guardia y Don Lucas Zarrack.

Don Domingo Díaz A. y su esposa Doña Celia Q. de Díaz han seguido a los EE. UU., con el fin de colocar a la menor de sus hijas, en uno de los principales colegios. Un viaje con toda felicidad son los deseos de Acción Católica.

Se encuentran enfermos Doña Adelina B. v. de Dayton,

Don Juan Lombardi, Doña Rita de Garrido, Sta. Lucila Arango, Sta. Olga Méndez y Doña Ráquel Robles de Rivera.

Acción Católica lamenta el accidente que tuvo en la ciudad de San José (Costa Rica) el joven Carlos Garay y desea su pronta mejoría.

Con toda la resignación cristiana entregó su alma al Señor Don Leopoldo Quintero A., a su desconsolada esposa e hijos, como a sus demás deudos nuestra condolencia.

El viernes unieron sus almas por el lazo nupcial Don Manuel Ma. Valdés y la Sta. Emma Guardia. Que sean felices son los deseos de Acción Católica.

Parten para EE. UU. el distinguido intelectual panameño Don Octavio Méndez P., su esposa Doña Luz G. de Méndez P. y su hija Amalia. Un viaje sin contratiempo les desea Acción Católica.

El martes tomó posesión la nueva Junta Directiva de la Sociedad de Exalumnas de la Escuela Normal. Acción Católica le desea éxito en sus labores.

## Cuadro de Actividades

En el salón de la Acción Católica

Reuniones reglamentarias.

Directiva General de Caballeros y Damas: segundos miércoles a las 5 p.m.

Directiva de Caballeros: cuartos martes de 8 a 9 p.m.

Directiva de Damas Católicas: cuartos miércoles a las 3 p.m.

Secretariado: Cuartos sábados a las 5 p.m.

Centro de Periodismo: Cuartos sábados a las 4 p.m.

Centro Pro Familia Cristiana: Cuartos viernes a las 4 p.m.

Centro de Beneficencia: Primeros y terceros lunes a las 3 p.m.

Centro de Moralidad Pública: segundos y cuartos jueves a las 4-11/2.

Centro Catequístico: Primeros y terceros martes a las 5 y 30 p.m.

Centro de vida cristiana primer domingo a las 3 p.m. Se encarece la puntual

asistencia a estas reuniones sólo a los miembros de la Directiva de cada Centro, sino a todas las socias inscritas como activas en cada uno de ellos.

CIRCULOS DE ESTUDIOS:—

CABALLEROS De Apologética: Miércoles y viernes de 8 a 9 p.m.

De cuestiones actuales. Jueves de 8.30 a 9.30 p.m.

Señoras De Apologética: Los lunes de 5 a 6 p.m.

De propagandistas de A. C.: Los jueves de 4 y 30 y 5 y 30 p.m.

Días de biblioteca: Lunes y Jueves de 4 a 5 p.m.

Los libros pueden ser retirados por las socias mediante las condiciones reglamentadas, de las cuales enterará la Srta. Bibliotecaria al hacer la entrega.

### EN LA PARROQUIA DE CRISTO REY

Ante un público numeroso y distinguido, a cuyo frente estaba una nutrida representación del Colegio de San José, se verificó el domingo pasado la bendición de la nueva Imagen del Santo Patriarca, obsequio de una piadosa dama de la Parroquia.

La Imagen, preciosa talla de tamaño natural decorada con lujo extraordinario, estaba sobria y elegantemente adornada con eliotropos y margaritas. En el solio episcopal presidió Monseñor José M. Preciado C.M.F., venido expresamente de Colón para honrar al Santo de su nombre.

En el coro las ex-alumnas del Colegio de San José alternando con la Srta. S. Lewis con bellísimos cantos a San José, a Cristo Rey y a la Virgen Inmaculada.

Después del Evangelio, explicó Mons. Preciado la oportunidad de colocar a la diestra de la Imagen de Cristo Rey la de su Padre adoptivo y Patrón de la Iglesia universal; y felicitó a los católicos de la Parroquia porque en adelante tendrán en su Iglesia una bellísima Imagen y en el cielo, por Patrono, al más grande de los Santos.

Inmediatamente, revestido de pontifical, impartió su bendición solemne a la nueva Imagen; y los fieles la pudieron venerar como representación

del glorioso Santo a quien Dios mismo quiso llamar su Padre, y que fué verdadero Esposo de la Virgen María, y es por siempre Patrón de la Iglesia universal.

Un año apenas ha cumplido de existencia la Iglesia de Cristo Rey y ya son ponderadas la sobriedad de su colonial decoración, la belleza de sus imágenes y la solemnidad de sus imponentes cultos.

### CHAME POR EL INMACULADO CORAZON DE MARIA

El Inmaculado Corazón de María tiene un trono más en nuestra República de Panamá.

A las horas de la capital está el católico pueblo de Chame cuyos habitantes todavía tienen a título de gloria la fe de sus mayores a juzgar por las continuas pruebas que de ello están dando.

Una de esas pruebas, la más relevante sin duda de muchos años a esta parte, ha sido la nota del mas alto fervor religioso en la celebración del solemnisimo Triduo al Inmaculado Corazón de María, que tuvo comienzo con la entusiasta bendición a la nueva imagen recientemente llegada de España.

Los tres días del Triduo se pasaron sin darse cuenta por la rápida sucesión de las gratísimas impresiones que en el alma de todos se grababan.

## RELIGIOSAS

De "La Acción Católica"

Reunión de la Directiva General:

Miércoles 26.—HORA 3.30.

Reunión del Centro de Moralidad:

Jueves 27.—HORA:4.30.

Reunión del C. Pro Familia Cristiana:

Viernes 28.—HORA 4 p.m.

Reunión del C. de Periodismo: Sábado 29.—HORA 4.

Reunión del Secretariado: Sábado 29.—HORA 4 p.m.

Cultos en la Iglesia de S. José

El viernes 28, día de San Agustín, patrono y fundador de la orden de Agustinos Recoletos, habrá Misa de comunión general, armonizada, y se terminará la novena que se ha estado llevando a cabo.

El Domingo 30 será la fiesta solemne en honor del glorioso San Agustín, a las 9.30 a.m. Elocuente orador sagrado hará el panegirico del gran Padre de la Iglesia.

Durante los días 28, 29 y 30, la Archicofradía de Nuestra Señora de la Consolación honrará a su titular con un Triduo, que constará de Rosario,

ejercicio con cánticos, y el día 30, que es el último, habrá sermón y Procesión por el interior de la Iglesia.

Ganarán indulgencia plenaria los fieles que después de haber confesado y comulgado visiten la Iglesia el viernes 28 y rueguen por las intenciones del Sumo Pontífice, y también los que la visiten al terminarse el Triduo en honor de Nuestra Señora de la Consolación, desde el Sábado 29 a las 2 p.m. hasta el Domingo 30 a las 6 p.m., siempre que se hayan confesado y comulgado, y rezaren seis Padre Nuestros, Ave María y Glorias.

### En La Merced

La novena en honor de Nuestra Señora de las Mercedes, a quien se rinde culto especial en esta Iglesia, comienzan el día 31 y termina el 8. Durante el novenario, hay misa a las 6.30 a.m., y novena a las 7.45 p.m.

El 7, en la noche habrá sermón y salve y el 8, día de la fiesta, misa solemne de Comunión general, en la que se repartirán recordatorios.

piés del caciquismo pone el máximo de su resistencia, y los estatutos del legislador se hacen el justo a la demanda, insistente y justa. Es el postrer reducto de los mangoneadores.

Cuando el maestro de Valdecabres tuvo noticia de la formación del expediente, pasó un momento de indignación terrible; después una hora de desaliento, de amargura, de aborrecimiento de la vida, muy pálido, se presentó en la biblioteca del duque de Sales, que al verle llegar tuvo una rápida intuición de lo sucedido.

—¿Qué le sucede, Madoz?—preguntó con viveza.

—Me están formando un expediente—gimió el muchacho completamente abatido.

Durante un momento, el académico le miró silencioso, con una gran compasión en el alma.

—Es usted valiente. Madoz; esto es un instante de congoja, pero pasará y volverá usted a ser el hombre sereno y animoso. ¿No es verdad?

—Eso creo, Duque.

—Nada: van a tener lugar cosas imprevistas y notables que asombrarán al pueblo de Valdecabres. ¡Oh!, sí, lo prometo yo. ¡Basta de caciques!

—Por Dios, señor Duque, ¿qué va usted a hacer? Le ruego no me mezcle en ninguna intriga política; eso podría perjudicarme mucho—suplicó Madoz.

—No tema usted. Soy yo, el duque de Sales, quien entra en campaña para acabar con el último cacique. Usted no tiene más misión que ocuparse de su escuela y no asustarse de nada.

Madoz salió de "La Torre" tambaleándose como un ebrio. Le latían las sienes con hervor de calentura; bajaba los senderos de la Sorchá dando tropezones con las piedras y arriesgándose a perder la cabeza si perdía el equilibrio. Cuando entró en su cuarto de estudio, anochecía. La señora Tona, que se acercó a encender la chimenea, y se acercó al fuego, tiritando, con las manos ardorosas, febrilísimas: "¡El cuerpo dolorido y los pies heridos. Fué en seguida Montejo, a quien avisó la patrona, poco satisfactorio el aspecto de su pupilo, y el médico, después de conven-

—Pero eso no puede ser! Don Joaquín no hace mal a nadie; es incapaz de hacer daño. Mi chico, desde que se roza con él, parece un niño rico, de esos que van a los colegios de frailes de las poblaciones—dijo una de las comadres.

—Y mi mayorón, que antes no

sa que un disgusto tremendo, sentóse junto a él vomitando amenazas, injurias y dieterios contra aquellos bandidos, enemigos de las personas de bien.

A todo esto, la señora Tona, que había oído algo, apresurábase a comunicarlo a sus dos vecinos más próximos.

—¡Pobrecito mío!... que me lo van a matar esos canallas... Allí está con un calenturón como un toro, que ya veremos cómo quedamos... ¡Ay, señor, señor, y qué poca cuenta tiene ser bueno en este mundo cochino!—gimoteaba afligidísima, limpiándose las lágrimas con el pico del delantal.

—¿Pero qué pasa?

—¿Qué ha de pasar, hijas? Que el alcalde y los demás que mandan, que son unos morrales, le han formado un expediente... un papel hablando mal del señor maestro, para mandárselo al Inspector y que lo saque del pueblo.

—Pero eso no puede ser! Don Joaquín no hace mal a nadie; es incapaz de hacer daño. Mi chico, desde que se roza con él, parece un niño rico, de esos que van a los colegios de frailes de las poblaciones—dijo una de las comadres.

—Y mi mayorón, que antes no

lo sacábamos de jugar el monte, mira si toca ya una carta desde que va a la clase de adultos—añadió la otra.

—¿Y las cosas tan buenas que nos ha traído, que estábamos más atrasados que en ningún pueblo? Porque los que mandan y el diputado todo era prometer; pero ¡qué si quieres un arroz, Catalina!...

Una cosa es prometer y otra es dar trigo. Y mira como él, sin ser diputado ni tener nada que ver con el pueblo, nos ha traído la luz eléctrica y el teléfono, y está trabajando para que se acabe la vía.

—Y las cosas que ha hecho con los chiquillos! Eso de la Mutualidad... eso que pagan diez céntimos los domingos. ¿Y la escuela de los muchachos? ¿Y la fiesta del otro día?... ¡Quita, quita, pues si estábamos como las bestias!...

—Y todo eso es envidia, nada más que envidia.

—Más le valiera al ladrón del alcalde, en lugar de ocuparse en desacreditar lo único bueno que tenemos en el pueblo, aclarar, eso sí, aclarar esas cuentas del Municipio, ¡que dicen que están!...

—¡Calla, no vayan a oírte!

—¡No me da la gana! Han de oírnos a todos. ¡No tenemos ver-

Mas de mil rebeldes se dirigen a Estepona con el objeto de atacar a Málaga

BURGOS, agosto 23 (AP).—El cuartel general de los rebeldes informa que las fuerzas aéreas insurgentes ayudaron a las tropas a derrotar a los leales en una zona de 16 kilómetros en Córdoba, matando a varios. Los mismos informes dicen que los rebeldes rechazaron ataques en el frente de Avila y Jaca.

Los rebeldes dicen haber rechazado un ataque gubernista en Oviedo, y que el ejército del sur continúa su marcha hacia Madrid.

De Sevilla dicen que los rebeldes han capturado Zarauz, en la Provincia de Guipúscoa, a los 18 kilómetros.

Despachos de Gibraltar informan que más de 1,000 rebeldes, entre ellos 800 regulares legionarios, se dirigen a Estepona con el objeto de organizar un ataque contra Málaga. Se tiene entendido que los rebeldes de Antequera atacan a Málaga por el oeste, y los de Granada por el norte.

La extraordinaria concurrencia solo superada en Semana Santa, las numerosas confesiones y comuniones, nunca antes igualadas, el canto popular en el que hasta los hombres formaron coro, el acto de la bendición impresionante y de imborrables recuerdos, el paseo de la bandera desde la Parroquia hasta la casa del alcalde y la grandiosa Procesión como coronamiento de todo son cosas que siempre durarán en la memoria de los chamereros.

El Misionero del Corazón de María que presidió estos cultos y la Directiva de la Archicofradía que los organizó se sienten orgullosos de poder ofrecer a la Virgen el amor de ese católico pueblo.

Corresponsal.

Uno de los folletos más excelentes y más prácticos que se han escrito sobre el santo Sacrificio de la Misa, es el titulado:

"LA VIDA CRISTIANA ES UNA MISA"

Por eso ha merecido la preferencia en la propaganda que hoy inicia la Acción Católica.

Precio por mayor y menor:	
Uno	B/ 0.05
Veinticinco	1.00
Cincuenta	2.00
Ciento	4.00

pluencia si consentimos que saquen del pueblo a ese hombre! ¿Que acá somos borregos o qué? Bastante se han divertido con nosotros, ¡La dron! ¡Canallas!

Al día siguiente, en el horno, en los lavaderos, en la fuente, se comentaba el asunto en tonos todavía más violentos. Hubo insulto entre los interlocutores, tirónes de greñas y algún arañazo más o menos fuerte. Un poeta del vulgo inventó unos romances, que fueron a cantarlos durante la siesta frente a la casa del alcalde. Las cuartetas levantaban ampollos, y para colmo de ruidos y de bullangas, el poetastró tuvo la atrevida ocurrencia de divulgar las estrofas de su producción entre los chiquillos. Por la noche, en la taberna que hacía oficios de casino, las manifestaciones de los valdecabrenses fueron tan francamente hostiles a los autores de la polacada, que el alcalde, al que amenazaban con una descomunal paliza si Madoz salía del pueblo, lleno de pánico, fué a comunicarle al cacique sus temores.

Don Silvano, hasta quien había llegado ya el rumor imponente de la tormenta, estaba también acobardado. Comprendía, aunque por

VORAZ INCENDIO SE REGISTRO EN CHIRIQUI, AYER

Destruyó totalmente el Hotel Internacional, el mejor de esa región

Por noticias recibidas ayer en la agencia local de la Pan-American Airways nos hemos enterado de que en la tarde de ayer se desarrolló en la ciudad de David un incendio que causó destrozos de consideración en la capital chiricana.

El siniestro comenzó a las dos de la tarde y duró cerca de una hora destruyendo completamente el Hotel Internacional. Como el citado hotel estaba construido en una esquina colindando con un terreno sin edificar por un lado y con una casa de cemento por el otro el incendio no se propagó pero dejó reducido a escombros todo el edificio donde estaba instalado el hotel.

Los particulares ayudados por los extinguidores químicos que tiene la Pan American Airways en el aero-puerto de David hicieron todo lo humanamente posible para atajar las llamas pero todos sus esfuerzos fueron inútiles.

### ESPECTACULAR ESCENA A BORDO DEL "BREMEN"

Doce mujeres dejaron ver sus blusas blancas en las cuales había una inscripción contra los nazis

NUEVA YORK, agosto 22 (UP)—Media hora antes de que el vapor "Bremen" zarpara a medianoche doce mujeres jóvenes se lanzaron a la cubierta del Bremen, se quitaron las capas y dejaron ver sus blusas blancas con esta inscripción: "Terminemos con los movimientos bélicos nazis" y se encadenaron a la borda del barco.

Simultáneamente un centenar de hombres y mujeres más abordaron el barco y desplegaron banderolas con este letrero: "Abajo la intervención nazi en España"; e iniciaron una manifestación. Los tres mil pasajeros y visitantes formaron un tumulto que duró media hora hasta que los marineros cortaron las cadenas y lanzaron a los manifestantes de tierra fuera del barco. Doce personas fueron arrestadas y muchas salieron golpeadas, cuatro de las cuales recibieron los primeros auxilios a bordo.

### "Protegeré la herencia de libertad de América", Landon

WEST MIDDLESEX, Pennsylvania, agosto 22 (AP)—El gobernador Alf M. Landon regresó hoy a su ciudad natal para pronunciar el primero de sus grandes discursos con motivo de la campaña presidencial.

Dijo que la lucha por la presidencia presentaba "la escogencia entre la política de a tontas y locas del New Deal" y "la libertad americana de em presa".

El candidato republicano prometió que "en todo lo que esté a mi alcance protegeré para la América nuestra herencia de libertad y de oportunidad para todos".

El gobernador Landon habló desde un campo de golf situado cerca de esta localidad donde nació.

### TODA GRECIA SE DEBE SOMETER A LA DISCIPLINA

ATENAS, agosto 8 (AP)—El dictador Metaxas expidió hoy un comunicado en el que declara: "Todo el pueblo griego debe ser sometido a disciplina".

"Las libertades populares de que gozaba antes podrán ser restablecidas cuando se haya asegurado el orden social y no exista ya más peligro de elementos subversivos".

Joyería

**PONCE ROJAS**

Avenida Central No. 41.

Recomendada por la calidad y precios de sus artículos.

más que a ella, puede costarme muy cara. ¡Si a Madoz se le ocurriese, en justa represalia, enviar unas cuartillas a la Prensa!...

El cacique se paralizaba a este solo pensamiento, pues por desgracia tenía en su historia algunos puntos oscuros que deseaba a toda costa ocultar, máxime hallándose colocado en las alturas de su flamante diputación. Era un inquieto y fogoso espíritu que tenía sobre sí la fatalidad de no poder vivir sin intrigar; un hombre que era en un pueblo como Valdecabres una maldición. Padecía una enfermedad del hígado que su mal genio le comadre, quisquilloso agravaba en ciertas y determinadas épocas, a raíz casi siempre de algún fracaso diplomático o política entraderada. Porque era don Silvano un corazón avezado a sentir los odios más exquisitos y a abrigar los más profundos rencores para que su cerebro desquiciado los tradujese en lios monstruosos, en mezuquinas cizañas, enredado absurdo que emponzoñaban la triste sociedad a la cual habíale tocado la desgracia de albergarle.

Tuvo miedo el cacique; no era valiente. Era uno de los tantos cobardes que abusan de la debilidad y la ignorancia. Ante aquel movimiento de rebeldía sintió temor, que hubiese dado diez años de su vida por deshacer lo hecho, por recoger aquel malhadado expediente que iba a costarle tan caro.

"Es preciso hacer las paces con Madoz—pensaba.—Es necesario obligar a doña Paz a que le invite de nuevo a su palacio, terminando de una vez esta guerra que a mí,

(Continuará).